

Investigadores advierten riesgos de usar redes para informarse sobre salud

AMENAZA SILENCIOSA. Muchas personas deciden sobre sus tratamientos basándose en datos que hallan en la web. Eso los lleva a errores, alarmas y hasta a desconfiar de sus médicos.

Una “amenaza silenciosa” enfrentan millones de pacientes crónicos tanto en Los Ríos como en el país: la personalización algorítmica y su impacto en la adherencia terapéutica. Esto es, la influencia de la información que las personas pueden encontrar en páginas web y redes sociales, que luego utilizan como insumo para decidir sobre su salud.

“Cada vez que busco en Google sobre mi enfermedad, termino más confundida. A veces dejo de tomar los medicamentos porque leo que pueden hacerme peor”, señala una paciente de 62 años, hipertensa y diabética. Su afirmación resume este fenómeno creciente y aún poco abordado en los sistemas de salud latinoamericanos.

Desde el Observatorio de Comunicación y Salud de Chile, que integra el médico y ex alcalde de Paillaco Miguel Ángel Carrasco, advierten riesgos para esta situación: “La relación entre pacientes y tecnologías de información ya no es pasiva. Los algoritmos que rigen los motores de búsqueda, las redes sociales y las apps de salud están modulando lo que los pacientes ven, creen y finalmente deciden hacer. Y eso, podría estar saboteando silenciosamente los tratamientos médicos”.

Y la inquietud es grande, considerando que en Chile, más del 30% de la población adulta vive con hipertensión arterial, el 12,3% presenta diabetes mellitus tipo 2 y cerca del 25% sufre algún grado de dislipidemia, según la última Encuesta Nacional de Salud.

En la Región de Los Ríos, las cifras son aún más preocupantes: el 34,6% de los adultos tiene hipertensión, el 14,1% diabetes y el 28,9% presenta alteraciones en sus niveles de coles-



EQUIPO DEL OBSERVATORIO DE COMUNICACIÓN Y SALUD DE CHILE EXPUSO EL RESULTADO DE SUS ESTUDIOS EN UN CONGRESO EN BERLÍN.

terol o triglicéridos.

RIESGO PERSONALIZADO

Además, advierten que magnitud del riesgo está también asociada a la personalidad de cada paciente.

El tema fue abordado en junio de 2025 por el psicólogo israelí Yair Amichai-Hamburger, en el estudio “Personality Traits and Technology”, donde plantea que los sistemas digitales personalizados pueden amplificar la desinformación y alterar la percepción que los pacientes tienen de sus enfermedades, dependiendo de su perfil psicológico. “Los algoritmos deben adaptarse a la personalidad del usuario para no reforzar emociones negativas ni desconfianza”, advierte.

LOOP PATOLÓGICO

El fenómeno ya tiene nombre en el país: “loop patológico”.

“

Estamos viendo cómo personas con enfermedades crónicas entran en un circuito digital donde la información personalizada refuerza sus miedos, dudas o creencias erróneas...”

Dr. Miguel Ángel Carrasco
Observatorio Salud y Comunicación

Así lo bautizó el mismo Miguel Ángel Carrasco (médico, doctor en Comunicaciones, periodista y académico), quien ha investigado cómo los pacientes construyen realidades

“

Los algoritmos no solo organizan datos. Editorializan. Deciden qué creemos sobre nuestra salud. Por eso el problema no es solo tecnológico, sino comunicacional y ético...”

Dr. Sergio Godoy
Académico PUC

paralelas a partir de los algoritmos que filtran su información. “Estamos viendo cómo personas con enfermedades crónicas entran en un circuito digital donde la información

personalizada refuerza sus miedos, dudas o creencias erróneas. Esto debilita la adherencia al tratamiento, genera desconfianza hacia los médicos y, en última instancia, empeora su pronóstico”, advierte.

Y recuerda que la advertencia ya la hizo antes el académico suizo Michael Latzer, referente mundial en gobernanza algorítmica: “Los algoritmos ya no solo organizan información. Construyen realidad”.

ALERTA ÉTICA

En salud -explica Miguel Ángel Carrasco- esto implica que dos pacientes con la misma enfermedad pueden recibir -por diseño algorítmico- mensajes radicalmente distintos: uno técnico y educativo; otro emocional, alarmista o engañoso. Ambos creen que ven “la verdad”. “Y ante esto, solo uno está protegido”.

Propuestas de los científicos

● Según explican los investigadores, “en un país donde millones de personas viven con enfermedades crónicas, y cada vez más confían en TikTok, Instagram o Google para entender lo que les pasa, el riesgo no está solo en el contenido, sino en cómo ese contenido es filtrado, personalizado y devuelto como verdad”.

Y advierten: “El algoritmo ya está tomando decisiones en la salud de las personas. La pregunta es: ¿quién lo está controlando?”.

Al respecto, desde el Observatorio de Comunicación y Salud proponen cuatro líneas de acción urgentes:

- 1.- Medir el perfil psicológico de los pacientes, para adaptar las recomendaciones y comunicaciones digitales.
- 2.- Desarrollar campañas de alfabetización crítica en salud digital, especialmente en sectores rurales y vulnerables.
- 3.- Regular éticamente el uso de algoritmos personalizados, asegurando acompañamiento clínico humano y supervisión pública.
- 4.- Iniciar líneas de investigación académica interdisciplinaria en Chile y América Latina sobre comunicación, salud digital y algoritmos.

Por su parte el doctor Sergio Godoy, académico de la Pontificia Universidad Católica y co-investigador del equipo chileno que expuso sobre este estudio recientemente, en el Congreso Mundial de Internet realizado en Berlín, fue enfático: “Los algoritmos no solo organizan datos. Editorializan. Deciden qué creemos sobre nuestra salud. Por eso el problema no es solo tecnológico, sino comunicacional y ético.”